

EL ALMA DE GARIBAY

Semanario humorístico Oscense

Director D. Fulano de Tal

La correspondencia á D. Raimundo Rodríguez
Plaza de Urriés, número 1

Redactores los que vayan saliendo

Verá la luz cuando lo dejen, pero deseando ser leído de *tútili mundi* hará lo posible por salir á la calle los domingos antes de las once, aunque no haya salido el sol, para aprovechar el de-canso dominical de sus lectores.

Precio de cada número, cinco miserables céntimos, o sea el precio de dos churros.

Los números atrasados se rebajarán de precio, no sea que se raien y después no los quieran por ningún dinero.

Para fuera de la capital bastará que los curiosos que nos quieran leer remitan á nuestro Administrador en sellos de correo o como Dios les dé á entender, cinco reales o *sease* una peseta columnaria y tendrán buen humor un día á la semana por espacio de medio año. Si ustedes piden mas, no tengo inconveniente en afirmar que son unos gorriones.

A los repartidores que nos pidan 25 números, se les hará la rebaja de costumbre.

PROPÓSITOS DE ESTA PUBLICACION

Los mejores del mundo, puesto que tratará de instruir deleitando, combatiendo de paso todo lo malo que, á juicio mio, haya en la capital y su provincia, como, por ejemplo, el caciquismo que divide en castas y razas á los nobles descendientes de D. Ramiro.

Se admite la colaboración de cuantos estén identificados con el programa que antecede, siempre que no lo hagan en serio, porque para caras serias ya tiene suficiente el Director con la de su suegra.

EN SERIO

Hoy no me he levantado alegre y retozón, según costumbre; así que, aun haciéndome pesigollas (1) en las plantas de los pies no me harían reir. De aquí que el artículo siguiente haya salido de mi pluma bastante serio; pero bueno es variar.

Otra juerga anticlerical

Sosegada ya algún tanto la vehemencia del disgusto que produjeron las primeras impresiones del escándalo, es ya llegada la oportunidad de tomarlo en seria consideración para que nadie se quede sin apreciar y comprender la gravedad que en sí encierra, y sobre todo para que conste una vez más el tanto de culpa que corresponde al señor don Manuel Camo, tan conocido como acreditado especialista en las algaradas anticlericales que perturban y desdoran á Huesca. Lo verá el que leyere.

El misionero católico es un hombre que no tiene miedo á nadie, sólo á Dios, que ha puesto bajo sus pies todas las granjerías humanas, y viene impulsado por una ambición que supera á la de todos los hombres más ambiciosos que en el mundo han sido, Alejandro, Sesostris, Senjiskan, Napoleón, etcétera, porque su ambición es la ambición de Nuestro Señor Jesucristo, la ambición adorable, altísima, salvadora de la conquista de las almas para el cielo. Pues bien; estas excelsitudes que caben en la mente y el corazón de las mujeres y de los más sencillos fieles cristianos, no se hallan al alcance de los *super-homos*, quienes, juguetes de la ola de la impiedad y acaso de un espejismo sectario, en justo castigo de su extravío y soberbia, no pueden percibir de tan altos misterios lo que atrae, lo que consuela y salva, sino una enojosa superioridad que los humilla, los abisma y desespera. Por eso á

estos desdichados les es instintivamente repulsiva la aparición del misionero.

Acabamos de observar entre nosotros este fenómeno con motivo de los ejercicios espirituales dados á los hombres en la pasada Cuaresma por un prestigioso y celosísimo padre jesuíta. Siempre que ocurre algún movimiento religioso extraordinario que interesa á las multitudes, la serpiente infernal suele dar su coletazo más ó menos rabioso y expresivo, y ahora, como de costumbre, al susodicho culebrón, no encontrando terreno más abonado, ó mejor, charca más infecta donde explayar sus iras, sólo á *El Diario* lo encontró digno de tan disparado honor. Bien sabía donde había de tener buen acogimiento. ¿Lo quiere V. más claro, señor Camo?

Pero concretando y en puridad ¿qué fué ello? Pues, lo siguiente: que el padre misionero advirtió á los fieles la estricta obligación en que se hallan, bajo pena de pecado grave, de combatir á la *Mala Prensa* sin cesar y por todos los medios lícitos que su celo les sugiera, bajo la dirección de las autoridades eclesiásticas competentes; y que como quiera que el citado diario tiene la cola de paja, sintió que se le quemaba, y pegó unos respingos tan furiosos que serían risibles si pudieramos prescindir de lo dañino de la intención. La consecuencia que de aquí se desprende es que el misionero conoce perfectamente las palpitaciones de la conciencia católica en los presentes momentos, y que Camo cuenta demasiado con la inconsciencia de su público.

¿A quién querrá hacer creer este señor que su diario no merece el estigma dictado contra la *Mala Prensa*? ¿Cuándo no fué un anticlerical mal criado, machacón, empedernido y hasta jactancioso? ¿De qué, pues, se queja? Quien tal hizo que tal pague. Muy atrasado anda si todavía no ha visto que se ha hecho mucha luz en estos asuntos, que no bastan disfraces, ni laicos tartufos que puedan lograr á mansalva su juego. Hoy ya nadie ignora que dentro de cada anticlerical, ó hay un anticatólico mondo y lirondo, ó un infeliz y cobarde católico que no tiene valor para serlo ni para dejarlo de ser. De todo eso hay un

(1) Como dicen los catalanes.

algo ó un mucho en el citado diario. Es un anticlerical y basta.

Pero no, no basta; todavía hay algo peor en el diario de Camo. ¿Será posible? ¡Oh, sí! Porque no es un anticlerical simple, sino un anticlerical calificado, un fariseo en toda la extensión de la palabra. Tal es su nota característica. Su escasa ciencia es enteramente farisaica, y farisaicas las virtudes de que alardea.

Los fariseos perseguían á Jesús á toda hora y en todas partes, y el diario de Camo lo persigue ahora con incansante é incorregible saña. Los fariseos decían que Jesús no era un verdadero israelita, y el diario de Camo dice que él es más católico que el Obispo. Los fariseos decían que Jesús ignoraba la ley, y el diario de Camo dice que nuestros sacerdotes la predicán mal. Los fariseos interpretaban siniestramente las obras más adorables y las palabras más santas de Jesús, y el diario de Camo moteja sin cesar la vida y operaciones de los fieles más virtuosos y ejemplares. Todo esto es una señal inequívoca de que si el Nazareno hubiera caído en manos del diario de Camo, como Anás lo habría dejado abofetear por *orgullosos*; como Caifás lo habría acusado de *blasfemo*; como Herodes lo habría llamado *tonto*, como el cobarde juez Pilatos lo habría hecho crucificar, aún después de haberlo proclamado *inocente*.

Ahí está el diario de Camo en toda su desnudez, de anticlerical fariseo, esto es, anticlerical del género más antipático y repugnante que se conoce, y tan acentuado, que muchas de sus obras pueden calificarse de verdaderas *judiadas*; y de mucho más cuidado de lo que algunos creen, puesto que tiene siempre franqueadas sus columnas para cuantos quieran utilizarlas, á fin de atacar, negar y adulterar á mansalva las doctrinas de nuestra santa fe católica. Más todavía; para abrirles cátedra á los que se dan tono y autoridad de maestros de Israel y tanto daño causan á los fieles, muy numerosos en estos tiempos, que no saben descubrir en tales maestros la marca que les puso Jesucristo cuando los llamó *hipócritas*, *sepulcros blanqueados* y *raza de víboras*.

Tal es el instrumento de que el señor Camo ha tenido la frescura de valerse para dar ambiente á la juerga anticlerical por él promovida, sin respeto ni consideración á los derechos indisputables que á nosotros nos asisten para entregarnos á los ejercicios de piedad y moralidad que nos son tan queridos y necesarios. Semejante conducta no puede ser más vituperable.

En cambio, sólo aplausos y gratitud merece el piadoso y elocuente misionero que se ha esforzado en preservarnos contra el espantoso peligro de la *Mala Prensa*. Cada día nos urge más la necesidad de combatirla vigorosamente bajo la dirección del Vicario de Jesucristo y de nuestros Prelados, y ya en todas partes se nota entre los fieles un gran movimiento de organización en ese sentido; tocándonos precisamente á nosotros singular honor y gloria, por cuanto es aquí, al pie de las montañas que por el Norte limitan nuestra tierra, de esas montañas que no profanó la morisma, y fueron valladar infranqueable al protestantismo, parece como si se hubiera ya encarnado el espíritu de *Pedro el Ermitaño* de las antiguas Cruzadas en la ilustre personalidad del insigne Obispo de Jaca. De grado ó por fuerza, tendrán, por lo tanto, que resignarse los de la *Mala Prensa*, como se resignan los más criminales pecadores, á verse condenados en la inti-

midad de unos ejercicios espirituales, más solemnemente desde el púlpito en medio de los esplendores del culto, más eficazmente en el confesonario, y más prácticamente por nosotros los simples fieles de día en día mejor organizados y resueltos á defendernos contra los asalariados enemigos de la fe, agazapados en las madrigueras de los periódicos.

Cuanto al señor Camo debemos decir, y decimos, que, como católicos y como oscenses, protestamos contra su desatentada conducta, contra esa conducta que acusa en él una carencia de sentido católico y patriótico, rayana en lo inverosímil. Ni aún viendo el estado de postración y de tristeza en que Huesca ha caído, se compadece de ella dejando de afligirla con el espectáculo impío y desmoralizador de su diario, farisaico siempre, y á veces, jacobino crudo. Ni nuestros sacerdotes, desde lo más alto á lo más bajo; ni la predicación de las doctrinas de nuestra Santa Madre la Iglesia; ni el derecho indisputable que nos asiste para no vernos impía é ilegítimamente perturbados en el tranquilo ejercicio de los deberes de nuestra conciencia; nada le contiene ni le inspira las más vulgares consideraciones de urbanidad y respeto. Parece un juramentado comprometido á trabajar sin descanso, á fin de que nuestra ciudad, muchas veces ilustre y gloriosa, y en todo tiempo pía, noble y honrada, aparezca obscurecida por el estigma vergonzoso de la irreligión y la incultura.

¡Qué figura la del señor Camo dentro de su diario! La de un perfecto y odioso fariseo bastante desaprensivo para solicitar la colaboración del mismo Judas, si la tuviese á mano.

Mas nada de esto nos excusa á nosotros de nuestros deberes de cristianos; á fuer de tales, si estamos obligados á odiar el delito, también lo estamos á compadecer al delincuente, y por lo tanto á advertirle en caridad, que ya está viejo, que la hora de la eternidad se le acerca, y que al que se deja sorprender por la muerte antes de haberse arrepentido y enmendado, se lo llevan los demonios, señor Camo. Esto es de fe.

JAUJA MODERNA

Este es el nombre que España lleva.

«Presidio suelto», llamóse ayer;
Hoy es *honrada* y es tal la prueba
De que nos cansá *tanto placer*
Que se hallan francas *las escaleras*
Y no hay motivos para, en rigor,
Mermer la gloria de *altas esferas*
A donde guían dicha y amor.

Antes *los tontos* encanecían
Sobre los libros con necio afán;
Hoy los modernos *sabios* se lían
Comiendo magras donde no hay pan.

La vieja ciencia va, sin disputa,
Rindiendo honores á la doblez
¡Todos admiran la nueva ruta
Que *endiosa* vicios á la vejez!

Cualquier pilluelo, carne olvidada,
Mancha impregnada de deshonor,
Crece en la calle, pugna en la nada,
Ya es diputado, ya es senador.

Hez de la chusma *polítiquera*,
Gasta la boina siempre informal
Quien busca *el frigio* y á la primera
Cambia de ideas *por el percal*.

Chocó á las turbas como torero
Quien *monterilla*, con trampas, es
Y de un cualquiera llegó á... cochero

Y á periodista *por el revés*.

Trece «suspensos», un escribano
Dejó á la espalda, y el *buen* señor
Sueña ambicioso como un villano
Y lo han dejado... gobernador.

Cierto «justicia» que irreverente
Hasta en sagrado robando fué,
Diez cofradías, impenitente,
Deja fundadas para el que cree.

Con el gobierno que más *calienta*
Prodiga incienso *presbiteril*
Un *Simón* rubio que mitras cuenta
Cabe el reinado más caciquil.

La burocracia, la aristocracia
Son dos desgracias que juntas van;
Vagos y pillos buscan su gracia
Porque «*las toman donde las dan*».

Cualquier *perdido*, cualquier *señora*
Juntos pasean su gran virtud;
La *indumentaria* tanto atesora
Que el vicio campa por su salud.

Yo bien callara... mejor diría...
Mas bien dejara que esta labor
Desmereciera de día en día
En esta Jauja de... lo peor.

Donde el sofisma con la patraña
Mueven unidos el ideal
Que hace de España, la triste España
Tierra de incautos... ¡*tierra inmortal!*

CYRANO DE... QUICENA.

EN EL TEMPLO DE BACO

Tienen por costumbre las gentes sencillas del campo, y aun algunos artesanos, pasar las tardes de los días festivos en las bodegas ó tabernas donde se vende buen vino, y allí se solazan á sus *anchas*, como lo puede hacer cualquier persona de buen tono concurriendo al casino, en que se sirve el aromático café, el obligado puro habano y la consabida copa de cognac, amén de otros artículos no menos gratos al paladar.

Pero los primeros, no tanto desean trasegar el *morapio* á sus estómagos, como conversar con los amigos, de quienes han estado forzosamente separados durante una semana y, á veces, dos ó más; y, claro, entre golpe y golpe, echan por aquellas bocas todo lo que han oído y pensado en el tiempo que ha durado la suspensión de *hostilidades*. Así es que hablan por los codos de lo que saben y de lo que no entienden y sostienen diálogos animados é interminables con que vuelven *tarumbas* á los que impremeditamente sentáronse á su lado.

Entre estos dialoguistas hay una pareja que no bajará de los setenta años (por barba, se entiende), capaz de hablar de lo divino y de lo humano, del cielo y de la tierra, de lo conocido y de lo desconocido, de todo, en fin, que se le viene á las mientes.

La pareja de referencia constitúyenla un labrador llamado Patricio y un artesano que responde al nombre de Epifanio. Como coetáneos en el barrio, concurrieron á una misma escuela cuando niños, simpatizaron entonces, se hicieron amigos, y las relaciones, á pesar del tiempo transcurrido, no sólo no se *entibiaron*, sino que han ido *robusteciéndose*, hasta el punto de que no puede vivir el uno sin el otro. Debido á esto, se citan siempre á la bodega ó taberna, como he dicho arriba, y el domingo último dieron con sus huesos en el establecimiento de la tía Roberta, no sin

que antes se enteraran de la calidad y precio del espirituoso caldo á beber. El primero en llegar fué el Sr. Epifanio, que, sin esperar al camarada, pidió y sacó por su cuenta y riesgo medio litro para comenzar á hacer boca, además que, así, le hacía mejor esperar.

Media hora más tarde llegó el Sr. Patricio... y dieron principio á su conversación que, en lo substancial, fué del tenor siguiente:

EPIFANIO. ¡Gracias á Dios que te puedo echar los ojos á la cara, hombre! *Asperate*, ya voy, no sea que te rompas la crisma... ¡Está esto tan *escuro!* q' hasta que hace *güen* ratico que *sa llegau* no se ve una *miaja*. *Guarda* que te coja de la mano *pa* que no *trepuces*. Así... poco á poco... Vaya, ya tienes aquí tu asiento. *Asentáte* y bébete este medio vasico que te guardo *pa* que me digas, como buen *testador* de vino, si el que aquí se vende merece el *merito* de *tua probación*.

PATRICIO. Déjame libre unos momentos hasta que con el descanso me *güelva* la vista. La *escuridá* deste lugar me recuerda el infierno tal y conforme me lo habían *pintau* cuando era *pequeñin* ¡Vete á saber si el diablo escoge estos parajes para ir acostumbrando á estas tinieblas á los que más tarde ú más pronto han de caer entre sus garras!

E. Déjate *ahura* de infiernos y *preba* cuanto antes este gotico de vino *pa restablecete*, si estás *debilitau*. *Miá*, cuando *hi llegau* yo, estaba *desanimau* y tembloroso; *paicia* que me faltaba algo y no *atinaba* qué; pero *dende* que me voy bebiendo el medio *litrico*, *mi* rehecho tanto, que hasta me *siento* joven. ¡Oh *vertú* del vino!

P. *Tray*, vamos á ver si es *verdá* lo que dices. Por lo pronto *ta olor* no me disgusta, rompe bien la espuma *yestá* bastante *clarificau*. Bebamos.

E. ¡Eh! ¿Qué te *paice?*

P. *Manifico*, *ques* todo un vino.

E. *Ya vente centimos*, Patricio,

P. Porque lo han *desenconsumau*; que si pagara consumos... á lo menos te costaría á *trenta centimos*.

E. *Ya un* te quedas corto.

P. *Tray* de la misma jeta de la cuba un litro, por lo pronto.

E. ¿Traigo dos litros?

P. No, hombre, que *sesbafará*. Con un litro tendremos para rato...

E. Está bien; por eso no riñiremos...
Ea, ya está aquí.

P. Echá una lamparilla... despacio...
qué no se *redame*...

E. Si conforme es *liquido* fuera *macizo*,
lo pondría con *caramuello*.

P. Pues... como *licia* antes, si pagara
drechos de puertas á *sabelo* al precio
que lo pagaríamos... Por eso yo quer-
ría que quitaran los consumos *del*
todo, y entonces verías qué baratos
estarían los comestibles...

E. Pues ¿por qué no los quitan?

P. Por muchas razones y, entre otras,
porque como los Ayuntamientos no
tienen las rentas que antes les *predu-
cian* las fincas del *común*, y *dimpués*

las *laminas* de Propios, *ahura* cubren los gastos del presupuesto con los *drechos* de consumos y otras *socaliñas*, sacando así *directamente* el dinero del *contrebuyente*. *Amás* que en la *autalidá*, como se vive con más rumbo y *lalmenistración* es más embrollada y *deficil*, echan más *empleaus* por las *ofecinas*...

- E. Que *lagan* más *cencilla* y fácil, ¡otro que re... pacho!
- P. No *pue* ser, dicen los que manipulan. Eso podía pasar en los tiempos del *escurantismo*; pero en los *atuales* tiempos que son de *pogreso* y *trampa alante*, sería una barbaridá *almenistrar* con la *comomia*.
- E. ¿Remojamos el pico, *tío* Patricio?
- P. Hombre, sí; pero no me llames *tío*... *Traite* otro litro... y otro, si es *menester*.
- E. Allá voy si no me caigo.
- P. ¿Qué *tás* de *cair*, hombre de Dios?
- E. ¡Ola! que el *liquido* baja y el *espritu* sube...
- P. ¿Qué tenemos más *cacer* que pasar esta vida, que se nos escapa, á tragos? ¡Eeeee...jem! *One deletamentum in sobentem* que cantan los curas *pal* Corpus. Y siguiendo con lo *dantes* te diré: Que si hay *tanto vago po las ofecinas*, *po* las calles y *po* los montes *con paga*, es porque voten á los que tienen la sarten del mango, á los chanchulleros, á los...
- E. ¡*Josús* cuantas cosas sabes, Patricio!
- P. Y las que te contaré el domingo que viene.
- E. Si Dios quiere.
- P. Por supuesto. El nos guíe... y *escancia* el vino que queda, porque hay que *retirase* con hora.
- E. ¡Si *he* bebido tanto, que casi me lo toco con los dedos!
- P. ¿Qué *tié* que ver? Lo que se paga se traga.

Bebieron, pagaron, y cada mochuelo se fué á su olivo.

UN OYENTE.

Sección de anuncios

Se necesita para EL ALMA DE GARIBAY los colaboradores siguientes:

Un redactor de estas condiciones: 1.^a Ser de edad decrépita é ideas avanzadas para que no se escandalice de nada de lo que vea, oiga, huela, guste y palpe. 2.^a Hablar mal el castellano y peor el de la región alto-aragonesa. 3.^a Hacer bien palos y ganchos, y darlos ó echarlos cuando se crea conveniente. El sistema ha de ser no de Iturzaeta, sino el de Castilla que los hace en gran número sin levantar la mano. 4.^a Poseer algunos dialectos del Norte como el *Esperanto*, el *Volapouk*, el *Vascuence* y en su defecto el *Latín*, para que al tener que decir algo que pueda ser mal sonante, se haga en aquellas lenguas y no se abra los ojos al *Diario de Huesca* ni á otro periódico liberal, con menoscabo de su inocencia. 5.^a Saber armonía y composición para poner en solfa todo lo que convenga que el pueblo cante. Así

mismo ha de tocar el Violín, Viola, *Violoncello* y Violón para suplir á los que tocan dichos instrumentos en los conciertos que dará EL ALMA DE GARIBAY. Convendría tuviera nociones de contrapunto y fuga, para que en los días de conflicto de EL ALMA DE GARIBAY con la prensa liberal, apele á esta última, cuando ya no haya otro remedio de evadir las iras y las *carrañas* libero-caciquistas.

Se necesita igualmente varios cantores que anuncien EL ALMA DE GARIBAY por las calles y plazas y en las estaciones de los ferrocarriles indirectos y en las de Tardienta, Huesca y Sabiñánigo, para que cómodamente puedan adquirirlo los liberales que van á Panticosa en busca de remedio de las muchas tuberculosis que padecen hace más de 100 años.

Finalmente un Apeles Mestres ó dibujante, un Maura ó grabador y un Daguerre ó fotógrafo, para que *Dé guerra* (fotografie) al *Diario de Huesca* y diarios liberales con toda su numerosa y apreciable familia de directores, administradores, suscritores, lectores, redactores, impresores, vendedores y cantores. ¡Y fajadores! (Para que no falte nadie). De la fotografía se sacarán grabados en los entendimientos de los católicos por ser éstos de acero menos duro que el de los liberales y del grabado se sacarán cuadros por la pirografía que no se alterarán por la acción de la luz, ni del tiempo, ni de la humedad, ni de la sequedad. Con éstos se formará una galería ó un museo de los hombres más liberales, de los escritores más liberales y de los sucesos más liberales que han ilustrado la época del liberalismo Hispano-Oscense.

Todos los anteriores, tendrán en la presente legislatura un sueldo de 24 horas diarias, 365 días al año, y un *plus* de 24 horas cada cuatro años, excepto los años cuyo número termine en dos ceros. Además tendrán en la vida futura un destino que no podrá dar ni quitar cacique alguno, aunque tenga más poder y más poderes que un apoderado, y más influencia en la tierra que el sol, la luna y las estrellas.

Para más informaciones dirigirse al Director de EL ALMA DE GARIBAY, Coso medio, núm. 1, piso Atico, puerta única.

CHAPARRÍN

INVITACION

El viernes último tuvimos el gusto de recibirla atentísima para la sesión conmemorativa de la Guerra de la Independencia que el Ateneo Escolar celebró ayer á las tres de la tarde en el salón de actos académicos del Instituto y nos hubiera sido muy grato insertar en nuestro semanario el Programa de dicha sesión; pero debiendo publicarse después de celebrada ya no tiene objeto. En cambio haremos su reseña en el número inmediato, no siendo posible hacerlo en el de hoy porque al entrar en caja no se había efectuado todavía.

Tipografía de Faustino Gambón
Calle Berenguer, 8

HUESCA